

FOLKLORE

60 PESOS.

DECLARA JULIO C. ISELLA

**PORQUE ME FUI
DE "LOS
FRONTERIZOS"**



A full-page photograph of a man in a white dress shirt and a dark tie, standing in a room with patterned curtains. He has his arms raised and is looking upwards. The lighting is warm and slightly dim. In the bottom right corner, there is a small vase with flowers on a table.

¡De ninguna manera!...
Si esto es mi vida. Simplemente cierro
una etapa, una modalidad y
abro otra. En enero saldrá mi primer
long-play como solista.

"HE DECIDIDO FORJARME UN NUEVO MUNDO"

dice
Julio César Isella

AL ANUNCIAR SU DESVINCULACION DE "LOS FRONTERIZOS"

EN el número 108 de FOLKLORE —hace dos ediciones— dimos en la sección "En Tono Menor..." la versión del presunto alejamiento de Julio César Isella del conjunto que integra desde 1956 con Gerardo López, Juan Carlos Moreno y Eduardo Maedero. En ese momento Los Fronterizos estaban de gira y FOLKLORE, fiel a sus normas de veracidad periodística, no pudo confirmar la versión, por lo que solo la difundió en carácter de rumor.

El rumor se confirmó cuando Los Fronterizos regresaron de su última gira. Fue el mismo Isella quien vino a FOLKLORE para anunciar su desvinculación: una noticia que ha de conmover al mundo folklórico en todo el país, pues cualquier suceso que se refiera al indiscutiblemente más popular conjunto del género tiene una amplia y honda repercusión.

■ HACE DIEZ AÑOS...

Llega Isella, sonriente y dinámico, un poco más gordo, más tostado por el sol. Varios meses ha durado la última gira de Los Fronterizos y el éxito los ha acompañado siempre.

—¿Qué tal ese viaje, Isella?

—Espléndido. Los Fronterizos cada vez gustan más...

—¿Y entonces?

Isella advierte nuestra curiosidad.

—Entonces... ¿por qué me voy?

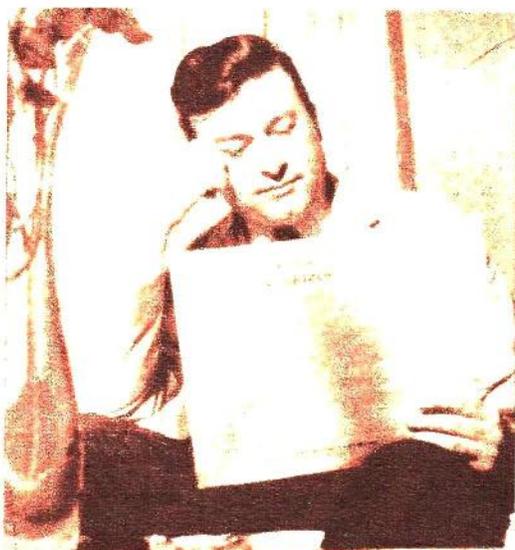
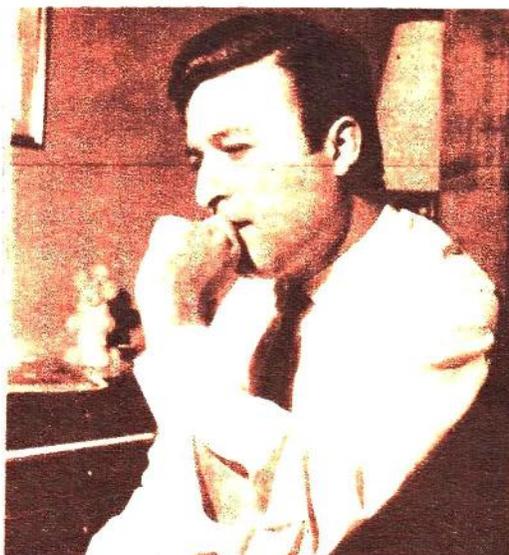
—Exactamente. Y no es FOLKLORE quien lo pregunta: esa pregunta la harán miles y miles de admiradores de Los Fronterizos. De modo que lo escuchamos.

Ahora Isella se pone en serio. Nos dice:

—En octubre del año 56, hace nueve años, me uní a Los Fronterizos, un conjunto muy poco conocido en ese entonces. En ese tiempo, el público de Salta lamentaba el retiro de Carlitos Barbarán, a quien reemplazaba mi ingreso. Había una necesidad nacional de encontrar un nuevo colorido en el folklore; había una gran expectativa de público para hallar voces que expresaran realmente esa necesidad de algo nuevo, vigoroso, juvenil. En Los Fronterizos lo encontraron. Encontraron juventud, personalidad y, sobre todo, sinceridad. Sinceridad auténticamente folklórica...

—¿Y ahora?

—Ahora, casi diez años después, he decidido forjarme mi propio mundo. He resuelto salir a buscar nuevos horizontes. Una década es mucho tiempo. En mi caso, fueron años —mis mejores años— que florecie-



ron al conjuro del cancionero que nosotros cantábamos y al lado de nosotros cantaban los jóvenes de esta tierra. Cumplí con honradez la tarea que el destino me había asignado. Ahora creo que el destino me lleva hacia otros caminos. Voy a repechar una nueva intención...

■ "NO ABANDONO EL FOLKLOR."

—De modo que usted no abandona el folklore...

—¡De ninguna manera...! Si esto es mi vida. Simplemente cierro una etapa, una modalidad y abro otra. En enero saldrá mi primer long-play como solista: lo editará Philips, sello al que estoy vinculado a través de mi actuación con Los Fronterizos y que me ha contratado con exclusividad. Es un disco que ha de ser para todos los folkloristas del país.

—¿Usted tiene conciencia de las dificultades que significan el alejamiento de un conjunto ya consagrado y el comienzo de una modalidad artística totalmente nueva?

—Por supuesto. Toda clase de problemas. Por de pronto hay que señalar que, como integrante de Los Fronterizos, estaba ganando mucho dinero. El conjunto es, sin duda, el que más trabaja y más cobra del país... Pero cuando entré con Los Fronterizos no pensé en el dinero sino en el canto. Y ahora que me retiro, pienso en la misma

- "Estoy honrado de haber pertenecido al conjunto que hizo cantar folklore a todo el país".

forma... Y si tuviera que cantar gratis, también lo haría, porque mi felicidad es cantar.

—¿Qué saldo ha recogido usted de su actuación con "Los Fronterizos"?

—Un saldo muy positivo. Me siento honrado de haber pertenecido al conjunto que hizo cantar folklore a todo el país; el más permanente, el que movilizó más opiniones. Un conjunto que supo estudiar y dedicarse. Creo que tiene por delante una larga vida. Yo fui un veinticinco por ciento de todo eso... y eso me hace muy feliz.

Nobles palabras, noble actitud la de Isella. No mira para atrás sino para recordar lo bueno, lo positivo.

—Además, he hecho muchos amigos. De esos que no se compran: amigos de ley. A muchos los conocí en esas largas guitarreadas que son parte de mi vida. Todo eso forman recuerdos y experiencias que no pueden olvidarse. Por eso digo que imaginariamente seguiré siendo fronterizo. Y que alguna vez me encontraré con los viejos compañeros porque el camino a recorrer es largo, por ambas partes...

Ahora hay emoción en la voz de Isella. Todos estamos un poco emocionados. Le preguntamos, tal vez para romper esta atmósfera que se ha creado súbitamente en la redacción de nuestra revista:

—¿Su desvinculación se ha concretado ya?

—Ya está decidida. Seguiremos actuando como máximo hasta el 1º de enero. Después... cada cual por su camino.

—¿Quedan cuestiones económicas o de intereses pendientes?

—Supongo que quedan algunas de rutina que se solucionarán amigablemente.

—¿Ya se ha pensado en su reemplazante?

—Entiendo que sí. Será un muchacho de Buenos Aires, Yayo Quesada. No lo conozco personalmente ni tengo referencias de su aptitud artística. Espero que se integre armoniosamente con el conjunto y que le vaya muy bien.

—¿Alguna cosa más, Isella?

—Sí. Un saludo de corazón a todos los que de alguna manera me vieron o me oyeron como integrante de Los Fronterizos. Y un saludo para los que quieran acompañarme en esta nueva etapa que emprendo. La verdad es que en los pocos días que llevo en Buenos Aires, después de la gira, he tenido muchísimas satisfacciones: ofrecimientos, propuestas, estímulos y mensajes que me han ayudado mucho a planear esta "nueva era".

—Entre esos estímulos y palabras de amistad, tenga presente que la primera es de FOLKLORE y de los miles de lectores de FOLKLORE...

Un abrazo y ¡hasta pronto, Julio César Isella, fronterizo imaginario, en tu nuevo emprendimiento del canto y la emoción folklórica!